

El Hemoproteus de las Palomas en Colombia

(*Hæmoproteus columbæ*)

Por FRANCISCO VIRVIESCAS, Veterinario Jefe Laboratorio Enfermedades Infecciosas.

Esta enfermedad, poco conocida entre nosotros, se ha puesto en evidencia en el Laboratorio de Enfermedades Infecciosas de esta Escuela.

Una señora residente en el Barrio de Chapinero de esta ciudad, muy decidida por la cría de palomas, las adquiere en el mercado público sin inquirir por su procedencia y llega a tener una buena existencia de estos animales, pues negocia en la venta de pichones.

Al cabo de algún tiempo principiaron a morir algunos animales de los de su palomar y cada vez se iba acentuando la causa de la mortalidad hasta llegar a enfermar y morir varias por semana.

En estas condiciones, una persona amiga le indica que en la Escuela de Medicina Veterinaria le pueden esclarecer la causa de la muerte de sus animales y efectivamente acude en busca de un remedio para combatir la enfermedad.

Se le dan algunas indicaciones higiénicas consistentes en el cambio completo de todos los accesorios que componen los lugares en donde duermen y anidan las palomas. Estas instrucciones las cumple a cabalidad, pero a pesar de eso las muertes siguen presentándose.

Se dirige entonces al Laboratorio de la Escuela con una paloma muerta recientemente, la que fue autopsiada sin hallar mayores lesiones anatomopatológicas. Se hacen cultivos en varios medios simultáneamente e inoculaciones en pichones de los criaderos de la Escuela y al mismo tiempo se toman algunos frotis de sangre y de órganos, los cuales se colorearon por diferentes métodos, entre ellos el de Giemsa.

Al examinar los frotis de sangre coloreados por el Giemsa, se observan unos cuerpos en los glóbulos rojos, de forma semilunar, que tratan de rodear el núcleo y cuya coloración se

manifiesta en una zona media teñida en rojo y las extremidades coloreadas en azul. Intraglobularmente, también se hallan unos cuerpos de forma esferoide u ovoide, de distintos tamaños y variables en número dentro de un mismo glóbulo rojo, con una parte central teñida en rojo y el resto en azul.

Es de advertir, que en los frotis de vísceras, estos cuerpos se hallan extraglobularmente.

De acuerdo con las descripciones de Sergent y C. Ruiz Martínez, los primeros cuerpos descritos aquí y que tratan de abrazar el núcleo, corresponden a los gametos y los otros a los jóvenes esquizoontes.

En vista de este hallazgo nos dedicamos a hacer una búsqueda muy detenida en el palomar, con el objeto de inquirir por el agente transmisor, pero no nos fue posible obtener dato ninguno porque el sitio del palomar fue cambiado totalmente.

Entre los agentes que figuran como transmisores del *Haemoproteus* de la paloma, figura una mosca del género «*Lynchia*». En el Brasil, transmiten esta enfermedad a las palomas la «*Lynchia brunea*» y la «*Lividicolor*».

Entre nosotros no sabemos si existen estos géneros de moscas, pero los entomólogos dicen no haberlas encontrado.

La inoculación que se hizo resultó positiva. A los once días de efectuada se notó enfermo el pichón y como síntomas manifestó un encogimiento del cuerpo, tristeza, falta de apetito y la muerte se presentó a los quince días de inoculado.

Repetida la inoculación en una paloma de mayor edad, presentó los mismos síntomas después de los nueve días de inoculada y murió a los once.

Debo hacer notar que desde el primer día en que aparecen enfermas las palomas, el examen de sangre es positivo para las formas en gameto.